

Chronica, Vol. 2, Núm. 2, enero-diciembre 2023, ISSN 2953-3376, pp. 151-152

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons 4.0 Internacional.
(Atribución - No Comercial - Compartir Igual)



MEANA, Eduardo, "Creí, prometí, sané". Contemplando la santidad de Dios en Artémides Zatti. Buenos Aires: Ediciones Don Bosco Argentina, 2022, 164 páginas

José Enrique Sobrero Bosch

Salesiano de Don Bosco

jsobrero@donbosco.org.ar



La canonización del salesiano Artémides Zatti, celebrada por el Papa Francisco, se llevó a cabo el domingo 9 de octubre de 2022, en la Plaza San Pedro del Vaticano. La vida de este hermano santo, enfermero de profesión y buen samaritano de vocación, ha sido retratada de diversas maneras a partir de la noticia de este evento mundial, que lo reconoce como santo en la Iglesia Católica. Como todo fenómeno familiar de esta índole, la bibliografía entorno a ello está creciendo, desde la cuestión histórica hasta llegar al centro de la espiritualidad zattiana.

Esa es la propuesta concreta y eficaz de Eduardo Meana en su delicada y cuidada obra “*Creí, prometí, sané*”.

El libro de Eduardo lleva como título el recordado evento protagonizado por Artémides Zatti y Evasio Garrone en Viedma, a principios del siglo XX, teniendo como escenario el hospital San José y la circunstancia de la salud. Artémides, contagiado de tuberculosis, queriendo ser salesiano, se encuentra con el “Padre Dotor” quien lo invita a realizar esa fórmula que le devolvió la salud y con ella consagrar toda su persona al cuidado de los enfermos, especialmente a los más pobres. Creer en la Providencia, prometerle a la Virgen y conseguir la curación fue la obra de Dios en tres actos que señaló la vocación de Artémides hasta su muerte, en la misma Viedma, luego de trabajar ininterrumpidamente hasta el 15 de marzo de 1951. Artémides Zatti, salesiano coadjutor y animador del Hospital San José de Viedma, San Artémides Zatti, el Pariente de todos los pobres, es presentado por Eduardo desde su profunda espiritualidad de buen samaritano.

La obra de Eduardo está estructurada en cinco contemplaciones que desarrollan en forma meditativa las características peculiares de la espiritualidad zattiana: 1. Hacia Artémides Zatti. Aproximándonos a la santidad de Dios en él; 2. Este hombre, Artémides. Captando una primera fisonomía personal; 3. Artémides en acción. Enfocando su original caridad servicial; 4. La pasión según Artémides. Intuyendo el misterio que lo sostiene; 5. Desde Artémides. Acogiendo hoy su novedad como semilla de futuro. En estas cinco grandes contemplaciones se encuentran otras tantas meditaciones (4 meditaciones por cada una de las contemplaciones). Por lo tanto, la propuesta de Eduardo son 20 reflexiones de gran valor literario y espiritual sobre Artémides Zatti.

Eduardo ha escrito brillantemente su argumento sobre Artémides. Son meditaciones, son contemplaciones que requieren lectura y silencio, sin prisa, en un ambiente amable, iluminado o en la serenidad de la naturaleza. El libro posee el particular sello de su autor, cultor de la belleza y de la interioridad que nos brinda la oportunidad de leerlo según la inspiración del momento y la situación personal del lector. Adentrarnos en un capítulo en especial será la mejor elección para conocer a Artémides, nuestro hermano santo.